

Un año de esperanzas por delante...

...La falta de esperanza de muchos, en el futuro que aflige a los europeos, es fruto de la amnesia que niega la herencia cristiana, que es tanto como negar nuestra propia identidad...

Leía en estos días – finales de diciembre – esta frase en un artículo que me ha llegado y pienso: ¡qué bien resume lo que muchos pensamos de la situación actual de nuestra sociedad española y de la situación europea ante los acontecimientos de la supresión de símbolos religiosos de los espacios públicos!



Pero, ¡cuál es mi sorpresa! cuando continúo el artículo y se afirma esto otro:

«Todo nuestro pensamiento tiene significado por los antecedentes cristianos. Un europeo puede no creer en la verdad de la fe cristiana, pero todo lo que dice, cree y hace surge de la herencia cultural cristiana y solamente adquiere significación en relación con esa herencia. La cultura europea no podrá sobrevivir a la desaparición completa de la fe cristiana. Si el cristianismo desapareciese, toda nuestra cultura desaparecería con él.»

Hoy hay fuerzas que conspiran contra esta herencia que hemos recibido y quieren hacerla desaparecer... son los intolerantes, que no saben vivir dentro del escenario de la diversidad; son los innovadores que no saben ser agradecidos con el pasado; son los resentidos contra los que les dieron todo; son los hijos que quieren “matar” al padre porque ha envejecido.... son, en definitiva, los que creen que con eliminar “lo religioso” van a eliminar a Dios de la vida.

Por eso, pienso que **ésta debería ser nuestra actitud ante el futuro y ante el año que ha empezado: que seamos personas que defienden su historia y su pasado, que seamos gente agradecida y de bien, que luchemos por hacer saber a nuestras generaciones venideras que lo avanzado y**

progresista no es “tirar al suelo la historia”, sino ser agradecidos con ella. Abandonar lo que de negativo haya podido tener y tomar lo positivo para abrirnos con fuerza a lo que está por venir, sin renegar nunca de nuestros ancestros, pues es verdad el dicho: “que un pueblo que niega su historia está condenado a la muerte”. ¿Tendrá algo que ver con esto cuando oímos decir que cada uno es dueño de su cuerpo, de su vida; y por tanto, puedo hacer lo que quiera con ella y puedo interpretar como quiera la historia?

Para muchos **la falta de esperanza en el futuro, tiene mucho que ver con la ausencia de Dios, con la “expulsión de Dios” de la esfera pública,** como si Dios fuera incompatible con el hombre, con la vida diaria o con la cultura de hoy. Quiero traer aquí una cita de el daimieleño, profesor de Sociología y amigo mío desde la juventud, Rafael Díaz-Salazar, que, días atrás, en un periódico de tirada nacional, escribía un artículo titulado: **Aprender a ser laicos,** y decía: *“Hay que superar la concepción de la religión como un asunto privado que no ha de tener ningún papel en los debates sociopolíticos y culturales en las democracias. La religión es una cuestión pública y las confesiones religiosas tienen todo el derecho a participar en estos debates. No debe despreciarse la demanda de sectores cristianos de incrementar la precaución moral a la hora de legislar sobre algunos problemas sociales. Ese mundo es plural y es de justicia reconocer el rol positivo de bastantes comunidades cristianas”.* Quiero pensar que algunos ministros y algunas de nuestras ministras habrán leído el artículo y estarán pensándose por lo menos sus nuevas declaraciones y no afirmar más que la religión es un asunto privado.

Por eso, que la crisis actual no sólo es económica, sino de valores permanentes; crisis de fe, de amor, de solidaridad, de entrega, de cultura religiosa, de formación, de amor a la verdad.

Por eso titulo el artículo, al empezar el año, **UN AÑO DE ESPERANZAS POR DELANTE,** porque pienso que nos queda mucho por realizar y por vivir en aras de hacer que nuestro mundo sea más tolerante, más respetuoso con la historia de todos, más solidario, más positivo y menos negativo, más fiel a Dios y si no eres creyente, más fiel a la verdad y al mundo que te ha dado la vida y te la mantiene por encima de tus errores e imperfecciones, sabiendo asumir y aceptar nuestra propia historia, que es una historia de luces y sombras.

FELIZ AÑO NUEVO

**Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro**